



Red Mundial de Oración del Papa

Agenda: sobre acción del agua



“Un ambicioso programa de acción sobre el agua que puede dar a este elemento vital de nuestro mundo el compromiso que se merece”

António Guterres,
Secretario General de la ONU

Índice

EDITORIAL	3
INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE CONFIADAS A LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN, JUNIO 2023 “POR LA ABOLICIÓN DE LA TORTURA”	8
DESATANDO GUERRA Y AMENAZANDO LA VIDA: LA ESCASEZ DE AGUA POTABLE, <i>Leonardo Boff</i>	13
EN NUESTRO PAÍS HAY MUCHAS HERIDAS POR SANAR, <i>P. Alfredo Infante. S.J.</i>	21
EL HAMBRE SE DUPLICA EN EL MUNDO Y ALCANZA A 345 MILLONES DE PERSONAS. «PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS (PMA)» NACIONES UNIDAS,	25
PRINCIPIO – BONDAD: UN PROYECTO DE VIDA, <i>Leonardo Boff</i>	30
«QUEDA CLARO QUE LA ESTRATEGIA DE DOMINACIÓN BUSCA ALQUILAR EL PENSAMIENTO», <i>P. Alfredo Infante. S.J. (PREMIO «LIBERTAD DE PENSAMIENTO»)</i>	35
«LA ESPERANZA DE DIOS NACE Y RENACE EN LOS AGUJEROS NEGROS DE NUESTRAS DECEPCIONES», <i>Papa Francisco</i>	39
REFLEXIÓN / CONTACTOS	44

ÁLVARO LACASTA S.J.
DIRECTOR NACIONAL DE LA RED MUNDIAL
DE LA ORACIÓN DEL PAPA. VENEZUELA



Editorial

La Comunidad Internacional se compromete concretamente en «la abolición de la tortura». Papa Francisco.

Con estas palabras, el Papa comenta inicialmente la Intención confiada a la Red Mundial de Oración, de junio 2023. ¡Qué nos dice!

«¡Cuánto dolor, cuánta crueldad! Pero, ¿es posible que nosotros los hombres; creados a semejanza de Dios, seamos capaces de hacer estas cosas? La crueldad no se ha terminado en Auschwitz, en Birkenau: también hoy se tortura a la gente.

Hoy, hombres y mujeres están en las cárceles superpobladas, viven –perdonadme– como animales. Hoy se da esta crueldad».

Y, en el Comentario Pastoral el siguiente texto: «*Donde mejor se manifiesta el mal es en la tortura a otro ser humano. Hacer sufrir física y psicológicamente a otro ser humano como nosotros muestra el poder del demonio sobre los torturadores, que se consideren en sus representantes, su rostro, su espíritu maligno, su acción. El torturador no reconoce en su víctima a*

otro ser humano como él, lo convierte en un objeto que se puede destruir, ¡disfrutando además con ello! Los humanos son la gloria y la escoria del universo, dijo el filósofo Blaise Pascal en 1658. Los torturadores son escoria, pus, barro, excremento de la humanidad». Leamos el resto del contenido, y oremos con amor para que también nosotros vencamos el mal de la tortura.

El futuro de la vida en el planeta dependerá en parte de la forma que tratemos el agua, como mercancía o como bien vital e insustituible. De ella depende la supervivencia de toda la cadena de la vida y, en consecuencia, de nuestro propio futuro. Si es importante el tema del cambio climático lo es sin duda el tema del agua dulce. Leonardo Boff, quien aborda con gran conocimiento y autoridad este asunto dice enfáticamente: *«El agua puede ser motivo de guerras, así como de solidaridad social y cooperación entre los pueblos. Además, como quieren fuertes grupos humanistas, en torno al agua será posible y seguramente será necesario crear un nuevo pacto social mundial que cree un consenso mínimo entre los pueblos y gobiernos en vista de un destino común, el nuestro y el del sistema de vida. La creciente escasez de agua dulce podría poner en peligro la vida en el planeta».*

En la reciente conferencia de Nueva York con motivo del Día del Agua se dio la voz de alarma: “existe el riesgo de una inminente crisis mundial del agua que afecte a 2.000 millones de personas que no tienen acceso a un suministro de agua potable”.

El futuro de la vida en el planeta dependerá en parte de la forma en que tratemos el agua, como mercancía o como bien

vital e insustituible. Cada día mueren de sed 6.000 niños. Un mundo hambre cero, previsto por los objetivos del milenio, debe incluir sed cero, porque no hay alimento que pueda existir y consumirse sin agua.

Si el problema del agua dulce es ya muy agudo no lo es menos el del hambre. Aproximadamente unos 345 millones de personas padecen inseguridad alimentaria aguda en todo el mundo, más del doble que antes de la pandemia Covid-19. Dentro del “asombroso aumento” de más de 200 millones de personas en inseguridad alimentaria aguda con respecto a inicios de 2020, hay unas 900.000 que luchan por sobrevivir en condiciones limítrofes con hambruna. «Sin compromisos políticos, las principales causas del hambre seguirán sin disminuir». Naciones Unidas. El conflicto sigue siendo el principal causante del hambre, ya que 70% de las personas hambrientas del mundo viven en áreas azotadas por la guerra, la violencia.

“Quienes no saben de dónde vendrá su próxima comida”, es decir, las personas en inseguridad alimentaria en cualquiera de sus frases, suman 828 millones en el mundo.

La crisis climática también es una de las principales causas del fuerte aumento del hambre en el mundo, pues “los cambios climáticos destruyen vidas, cultivos y medios de subsistencia, y socavan la capacidad de las personas para alimentarse. El hambre se saldrá de control si el mundo no toma acciones climáticas inmediatas”.

En este mundo tan ambiguo y doloroso, la verdad de Dios genera en nosotros un estilo de vida nuevo, en frente al estilo

de vida que brota de la mentira y el egoísmo. Quiero decir, vivimos en una sociedad donde la mentira se le llama diplomacia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; al sexo, amor; a la falta de respeto, sinceridad. Este talante es el que defiende al creyente y le hace caminar a la “Verdad”, liberándolo de la mentira social y la intolerancia de nuestro egoísmo.

Entre los profetas de la verdad y de la justicia se encuentra Alfredo Infante, s.j. En su artículo: “En nuestro país hay muchas heridas que sanar”. Nos recuerda algo tan urgente, cuando dice: “En los Evangelios, Cristo nos hace un llamado a seguir a Jesús y tener una correlación con él, pero esa relación debe estar situada en este contexto, y en ese sentido tengo que discernir que implica seguir a Jesús hoy, dentro del carisma ignaciano es un gran desafío. Uno que pasa por la reconciliación y esto significa que en nuestro país, por muchas razones entre ellas la polarización política que ha afectado familias, grupos, comunidades religiosas, la Iglesia y otros – hay muchas heridas por sanar. El reto es apostar por el amor”.

El mismo autor –Provincial de los Jesuitas– no deja de ser muy significativo su discurso en el acto de entrega del premio: “Libertad de Pensamiento”, el 03 de mayo de 2023. Me permito un breve párrafo de dicho discurso: “Hoy los venezolanos vivimos en un país sometido por una coalición dominante, autocrítica, que teme el pensamiento libre y responsable que trastoca mis intereses y, por ello ha buscado por todos los medios restringir el acto de pensar y comunicar”.

Concluyó este autor, con el profundo amor por Venezuela: “Recibo este premio con agradecimiento y compromiso, pero sueño, con un país donde no haya que premiar “la libertad de pensamiento” porque sea un hecho natural y cotidiano.

A la hora del discernimiento, Boff, con su agudo pensamiento, brinda un valioso artículo, “Principio-bondad”, un proyecto de vida para los hombres de buena voluntad.

“Todo ser humano de forma explícita se orienta por una decisión básica. Ella es la que confiere valor ético y moral a los actos que pavimentan su vida”.

Tiene mucho que ver con este artículo en un final que nos inspira la palabra poética de un autor anónimo de hacia el año 900, que se canta en la fiesta cristiana de Pentecostés. Se refiere al Espíritu que actúa siempre en la naturaleza en la historia:

«Lava lo que es sórdido/ Riega lo que es árido/ Sana lo que está enfermo./ Dobla lo que es rígido/ Calienta lo que es gélido/ Guía lo desordenado».

Álvaro Lacasta, s.j.





INTENCIONES DE ORACIONES
DEL SANTO PADRE CONFIADAS A
LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN

Por la abolición de la tortura

“Oremos para que la comunidad internacional se comprometa concretamente en la abolición de la tortura, garantizando el apoyo a las víctimas y sus familias”

[...] ¡Cuánto dolor, cuánta crueldad! Pero, ¿es posible que nosotros los hombres, creados a semejanza de Dios, seamos capaces de hacer estas cosas? Se han cometido estas. No quisiera entristeceros, pero debo decir la verdad. La crueldad no ha terminado en Auschwitz, en Birkenau: también hoy, hoy se tortura a la gente; tantos presos son torturados, inmediatamente, para hacerlos hablar. Es terrible. Hoy, hombres y mujeres están en las cárceles superpobladas; viven —perdonadme— como animales. Hoy se da esta crueldad. Nosotros decimos: Sí, hemos visto la crueldad de hace 70 años, cómo morían fusilados, o ahorcados, o con el gas. Pero hoy, en tanto lugares del mundo, donde hay guerra, sucede lo mismo.

En esta realidad, Jesús ha venido para cargarla sobre su espalda. Y nos pide rezar. Pedimos por todos los Jesús que

hoy existen en el mundo: los hambrientos, los sedientos, los dudosos, los enfermos, los que están solos, los que sienten el peso de tantas dudas y culpas. Sufren mucho. Recemos por tantos niños enfermos, inocentes, que llevan la cruz desde pequeños. Y recemos por tantos hombres y mujeres que hoy son torturados en muchos países del mundo; por los encarcelados hacinados allí, como si fueran animales. (...) Recemos todos juntos una oración por esta gente que hoy sufre en el mundo tantas cosas feas, tantas maldades. Y cuando hay lágrimas, el niño busca a la mamá; también nosotros, pecadores, somos niños, buscamos a la Mamá, y recemos todos juntos a la Virgen, cada uno en su idioma.

DISCURSO A UNA DELEGACIÓN DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE DERECHO PENAL

Acerca de la tortura y otras medidas y penas crueles, inhumanas y degradantes

El adjetivo «cruel»; bajo estas figuras que he mencionado está siempre esa raíz: la capacidad humana de crueldad. Es una pasión, una verdadera pasión. Una forma de tortura es a veces la que se aplica mediante la reclusión en cárceles de máxima seguridad. Con el motivo de ofrecer una mayor seguridad a la sociedad o un trato especial para ciertas categorías de detenidos, su principal característica no es otra que el aislamiento externo. Como demuestran los estudios realizados por diversos organismos de defensa de los derechos humanos, la falta de estímulos sensoriales, la completa imposibilidad de comunicación y la falta de contactos con otros

seres humanos, provocan sufrimientos psíquicos y físicos como la paranoia, la ansiedad, la depresión y la pérdida de peso, y aumentan sensiblemente la tendencia al suicidio.

Este fenómeno, característico de las cárceles de máxima seguridad, se verifica también en otros tipos de centros penitenciarios, junto a otras formas de tortura física y psíquica cuya práctica se ha extendido. Las torturas ya no son aplicadas solamente como medio para obtener un determinado fin, como la confesión o la delación —prácticas características de la doctrina de seguridad nacional— sino que constituyen un auténtico plus de dolor que se suma a los males propios de la detención. De este modo, se tortura no sólo en centros clandestinos de detención o en modernos campos de concentración, sino también en cárceles, institutos para menores, hospitales psiquiátricos, comisarías y otros centros e instituciones de detención y pena. La doctrina penal misma tiene una importante responsabilidad en esto al haber consentido en ciertos casos la legitimación de la tortura con ciertas condiciones, abriendo el camino a ulteriores y más amplios abusos.

Muchos Estados son también responsables por haber personalmente practicado o tolerado el secuestro en el propio territorio, incluso el de ciudadanos de sus respectivos países, o por haber autorizado el uso de su espacio aéreo para el transporte ilegal hacia centros de detención en los que se practica la tortura.

Estos abusos se podrán detener únicamente con el firme compromiso de la comunidad internacional en reconocer el

primado del principio pro homine, lo que quiere decir de la dignidad de la persona humana sobre todas las cosas.

Papa Francisco

COMENTARIO PASTORAL

Donde mejor se manifiesta el mal es en la tortura a otro ser humano. Hacer sufrir física y psicológicamente a otro ser como nosotros muestra el poder del demonio sobre los torturadores, que se convierten en sus representantes, su rostro, su espíritu maligno, su acción. El torturador no reconoce en su víctima a otro ser humano como él, lo convierte en un objeto que se puede destruir, disfrutando además con ello. Los humanos son la gloria y la escoria del universo, dijo el filósofo francés Blaise Pascal en 1658. Los torturadores son escoria, pus, barro, excremento de la humanidad.

Jesucristo sabe mucho de eso: él soportó el sadismo de

los que disfrutaban dándole latigazos, enterrando en su cabeza una corona de espinas, escupiéndole, clavándole en la cruz. Pedirle con toda el alma que se acabe en el mundo la tortura parece un buen deseo y una buena petición, que tenemos que hacer con toda la insistencia de nuestra oración.

Los campos de concentración que menciona el Papa no son cosa del pasado que hay que olvidar, sino que están presentes de manera disimulada en muchos países. Centros de detención, cárceles, comisarías, redadas, ofensivas policiales contra manifestaciones legítimas... son muchas las ocasiones en

que sádicos entrenados hacen sufrir a víctimas inocentes. Muchas de esas prácticas de tortura se aprenden, no son espontáneas. Los gobiernos que entrenan y pagan a los torturadores son dignos de rechazo y de condena.

Hay que educar a los niños para que corrijan y eliminen las vetas de sadismo que puedan tener. En particular, el bullying o acoso escolar, es decir, el maltrato y agresión que sufre un niño en la escuela por parte de compañeros que disfrutan haciéndole daño. Esta clara

manifestación de sadismo hay que erradicarla con toda la autoridad del maestro y con el razonamiento que les haga ver lo mucho que perjudican a la víctima y también a ellos mismos, que rebajan su condición de seres humanos. La institución escolar en la que se permite el bullying merece ser cerrada.

Que la oración de este mes nos acerque a ese Jesús torturado, pero que venció el dolor y la muerte, y ahora nos mira con amor para que también nosotros vencamos el mal de la tortura.

P. Fco. Javier Duplá SJ



Desatando guerras y amenazando la vida: la escasez de agua potable



Tan importante como el cambio de régimen climático (calentamiento global) es posiblemente el tema del agua dulce. De ello depende la supervivencia de toda la cadena de la vida y, en consecuencia, de nuestro propio futuro.

El agua puede ser una causa de guerras, así como de solidaridad social y cooperación entre los pueblos. Además, como quieren los grupos humanistas fuertes, en torno al agua será posible y ciertamente será necesario crear el *nuevo pacto social global* que cree un consenso mínimo entre los pueblos y los gobiernos en vista de un destino común, el nuestro y el sistema de vida. La creciente escasez de agua dulce podría poner en peligro la vida en el planeta.

En la reciente conferencia en Nueva York con motivo del Día del Agua (22/3) se dio la voz de alarma: “existe el riesgo de una inminente crisis mundial del agua que afecte a 2 mil millones de personas que no tienen acceso a un suministro de agua portátil”. En esta ocasión, la ONU lanzó una “Agenda: Acción para el Agua”. En palabras del secretario de la

ONU, António Guterres, “un ambicioso programa de acción sobre el agua que puede ofrecer a este elemento vital para nuestro mundo el compromiso que merece”.

Independientemente de las discusiones en torno al tema del agua, se puede hacer una declaración segura e indiscutible: *el agua es un bien natural, vital, irremplazable y común. Ningún ser vivo, humano o no, puede vivir sin agua.* Debido a

el agua es un bien natural, vital, irremplazable y común

que es vital e irremplazable, el agua no puede ser tratada como una mercancía para ser comercializada en el mercado.

La forma en que tratemos el agua, como una mercancía o como un bien vital e irremplazable, dependerá en parte del futuro de la vida en el planeta.

Pero primero, consideremos rápidamente los datos básicos sobre el agua.

Hay alrededor de mil millones y 360 millones de kilómetros cúbicos de agua en la Tierra. Si tomáramos toda esta agua que se encuentra en los océanos, lagos, ríos, acuíferos y casquetes polares y la distribuyéramos equitativamente sobre la superficie de la tierra, la Tierra se sumergiría en el agua a tres kilómetros de profundidad.

97.5% es agua salada y 2.5% es agua dulce. Más de 2/3 de estas aguas dulces se encuentran en los casquetes polares y glaciares, en la cima de las montañas (68,9) y casi todo el resto (29,9%) son aguas subterráneas. El 0,9% queda en las marismas y el 0,3% en los ríos y lagos de donde sale la mayor parte del agua dulce para consumo humano y animal,

riego agrícola y uso industrial. De estos, el 0,3% el 22% se destina a la industria, el 70% a la agricultura. El poco restante del 0,3% es para los seres humanos y la comunidad de la vida. El 35% de la población mundial, que asciende a mil millones y 200 millones de personas, carece de agua tratada. Mil millones y 800 millones (43% de la población) tienen poco acceso al saneamiento básico. Este hecho provoca que alrededor de diez millones de personas mueran anualmente como resultado de aguas maltratadas.

El acceso al agua dulce es cada vez más precario debido a la creciente contaminación de lagos y ríos e incluso de la atmósfera que causa la lluvia ácida. Las aguas residuales mal tratadas, el uso de detergentes no biodegradables, el uso abusivo de pesticidas contaminan las aguas subterráneas, los efluentes industriales vertidos en las vías fluviales, el retorno a los ríos y la muerte, comprometiendo la frágil y compleja cadena de reproducción de la vida.

Hay mucha agua pero distribuida de manera desigual: el 60% se encuentra en solo 9 países, mientras que otros 80 enfrentan escasez. Poco menos de mil millones de personas consumen el 86% del agua existente, mientras que para 1.400 millones es insuficiente (ahora hay 2.000 millones) y para dos mil millones no se trata, lo que genera el 85% de las enfermedades. Se supone que para 2032 alrededor de 5 mil millones de personas se verán afectadas por la escasez de agua.

No hay problema de agua insuficiente, sino de mala gestión de la misma para satisfacer las demandas de los seres humanos y otros seres vivos.

Brasil es la potencia natural de las aguas, con el 13% de toda el agua dulce del planeta totalizando 5,4 billones de metros cúbicos. Pero está distribuida de manera desigual: 70% en la región amazónica, 15% en el Medio Oeste, 6% en el sur y sudeste, y 3% en el noreste. A pesar de la abundancia, no sabemos cómo usar el agua, ya que el 46% de ella se desperdicia, lo que abastecería a toda Francia, Bélgica, Suiza y el norte de Italia. Por lo tanto, es urgente un nuevo patrón cultural. No hemos desarrollado una cultura del agua.



Hay una carrera mundial para privatizar el agua. Surgen grandes empresas multinacionales como la francesa Vivendi y Suez-Lyonnaise, la alemana RWE, la inglesa Thames Water y la estadounidense Bechtel. Se ha creado un mercado del agua que involucra más de 100 mil millones de dólares. Nestlé y Coca-Cola están fuertemente presentes en la comercialización de agua mineral, que buscan comprar fuentes de agua en todo el mundo.

El agua se está convirtiendo en un factor de inestabilidad en el planeta. La exacerbación de la privatización del agua hace que sea tratada sin el sentido de compartir y considerar su importancia para la vida y para el futuro de la naturaleza y la existencia humana en la Tierra.

Frente a estos excesos, la comunidad internacional representada por la ONU establecida en las reuniones de Mar del Plata (1997), Dublín (1992), París (1998), Río de Janeiro

(1992) consagró “el derecho de todos a tener acceso a agua potable en cantidad suficiente y con calidad para las necesidades esenciales”.

El gran debate de hoy tiene lugar en estos términos ya mencionados anteriormente:

¿Es el agua una fuente de vida o una fuente de ganancias? ¿Es el agua un bien natural, vital, común e insustituible o un bien económico para ser tratado como un recurso hídrico y como una mercancía?

Ambas dimensiones no son mutuamente excluyentes, pero deben estar estrechamente relacionadas. Fundamentalmente, el agua es el derecho a la vida, como insiste el gran experto en agua Ricardo Petrella (*O Manifesto da Agua, Vozes, Petrópolis 2002*). En este sentido, el agua potable, para su uso en alimentos y para la higiene personal, debe ser gratuita (cf. Paulo Affonso Leme Machado, *Recursos Hídricos. Derecho brasileño e internacional, Malheiros Editores, São Paulo 2002, 14-17*). Por lo tanto, con razón, dice en su artículo primero la ley n.9.433 (8/1/97) sobre la *Política Nacional de Recursos Hídricos*: “el agua es un bien de dominio público; el agua es un recurso natural limitado, dotado de valor económico; En una situación de escasez, el uso prioritario de los recursos hídricos es el consumo humano y la distensión de los animales”. Ver el libro reciente con todos los datos y leyes de Juan Bosco Senra, *El agua, elemento vital, 2022*.

Sin embargo, el agua es escasa y demanda, una estructura compleja de captación, conservación, tratamiento y distribución implica una dimensión económica innegable. Esto, sin embargo, no debe prevalecer sobre el otro, por el con-

trario, debe hacerlo accesible a todos y las ganancias deben respetar la naturaleza común, vital e insustituible del agua. Aunque conllevan altos costos económicos, estos deben ser cubiertos por el Gobierno.

El agua no es un bien económico como cualquier otro. Está tan conectado a la vida que debe entenderse como vida.

Y la vida, por su naturaleza vital y esencial, nunca puede convertirse en una mercancía. El agua está vinculada a otras dimensiones culturales, simbólicas y espirituales del ser humano que la hacen preciosa y cargada de valores que en sí mismos no tienen precio. San Francisco de Asís en su Cántico a las criaturas se refiere al agua como “preciosa y casta”.

*el agua no es un
bien económico
como cualquier otro.
Está tan conectado
a la vida que debe
entenderse como vida*

Para comprender la riqueza del agua que trasciende su dimensión económica necesitamos romper con la dictadura que el pensamiento racional-analítico y utilitario de la modernidad impone a toda la sociedad. Él ve el agua como un recurso hídrico para obtener ganancias.

Para comprender la riqueza del agua que trasciende su dimensión económica necesitamos romper con la dictadura que el pensamiento racional-analítico y utilitario de la modernidad impone a toda la sociedad. Él ve el agua como un recurso hídrico para obtener ganancias.

El ser humano tiene otros ejercicios de su razón. Hay razón sensible, razón emocional y razón espiritual. Son razones vinculadas al sentido de la vida y al universo simbólico. No ofrecen las razones para obtener ganancias, sino las razones para vivir y conferir excelencia a la vida. El agua es el nicho del que surgió la vida hace miles de millones (3,8) años.

Como reacción al dominio de la *globalización* del agua, se busca la republicanización del agua. Me explico: *el agua es un bien común público mundial*. Es patrimonio de la biosfera y vital para todas las formas de vida.

Debido a esta importancia decisiva del agua, FAMA – el Foro Mundial del Agua Alternativa fue creado en marzo de 2003 en Florencia, Italia. Junto con esto, se sugirió crear la *Autoridad Mundial del Agua* como una instancia de gobierno público, cooperativo y solidario a nivel de las grandes cuencas hídricas internacionales y de una distribución más equitativa del agua de acuerdo con las demandas regionales.

Una función importante es presionar a los gobiernos, empresas, asociaciones y ciudadanos en general para que respeten la naturaleza única e irremplazable del agua. Dado que el 75% de nuestro cuerpo está compuesto de agua, a todos se les debe garantizar al menos 2 litros de agua potable segura y sana de forma gratuita, que varía según las diferentes edades. Las tarifas de los servicios deben contemplar los diversos niveles de uso, si es doméstico, si industrial, si agrícola, si recreativo. Para los usos industriales del agua y en la agricultura, por supuesto, el agua está sujeta al precio.

Fomentar la cooperación con todas las entidades públicas y privadas para evitar que tantas personas mueran como consecuencia de la falta de agua o como consecuencia de



aguas mal tratadas. Cada día mueren de sed 6.000 niños. Los informes de noticias no dicen nada. Pero eso equivale a 10 aviones Boeing hundiéndose en los océanos con la muerte de todos los pasajeros, como sucedió con Air France hace años. Evitaría que unos 18 millones de niños y niñas falten a la escuela porque se ven obligados a buscar agua a 5-10 km de distancia.

Paralelamente a esto, corre la articulación mundial para un *Contrato Mundial del Agua*. Sería un contrato social global en torno a lo que todos necesitamos y, efectivamente, nos une, que es la vida de las personas y otros seres vivos, inseparable del agua.

Un mundo con hambre cero previsto por los Objetivos de Desarrollo del Milenio debe incluir la sed cero, ya que no hay alimentos que puedan existir y consumirse sin agua.

Del agua, surge otra imagen de planetización, hoy multipolar, humana, solidaria, cooperativa y orientada a garantizar todos los medios mínimos de vida y reproducción de la vida.

Es la vida, el generador de la vida y aparece como uno de los símbolos más poderosos de la vida eterna, según las palabras de Aquel que dijo: “Yo soy la fuente del agua viva, quien bebe de ella vivirá para siempre”.

Leonardo Boff obtuvo un doctorado honoris causa del Departamento de Aguas de la Universidad del Rosario en Argentina y participó en el grupo de la ONU que estudió el tema del agua en todo el mundo.

Leonardo Boff



Promotor de los derechos humanos y la organización comunitaria, el sacerdote y filósofo se enfrenta a una nueva etapa como provincial de la Compañía de Jesús en Venezuela. “Debemos emprender el camino del reencuentro” afirmó el padre Alfredo Infante, el pasado 14 de enero, cuando tomó posesión del cargo. El sacerdote fue designado por el superior general de la congregación, Arturo Sosa, s.j., para sustituir a Rafael Garrido s.j., quien ocupó el cargo desde el año 2016.

–¿Cuáles son los principales desafíos que Venezuela presenta como provincia jesuita?

–Yo creo que uno de esos desafíos tiene que ver con una parábola que evidencié, estando de misión en Angola: los árboles que se mantienen en medio de la tormenta son los árboles que tienen raíces profundas y que, aunque maltratados, se mantienen de pie porque fueron capaces de leer el tiempo y supieron afrontar, con flexibilidad, los vientos. Las raíces, en la experiencia del jesuita y del apostolado de la Compañía, es todo lo que tiene que ver con la espiritualidad. La contem-

plación de Cristo que nos revelan los Evangelios nos hace un llamado a seguir a Jesús y tener una correlación con él, pero esa relación debe estar situada en este contexto, y en ese sentido tengo que discernir qué implica seguir a Jesús hoy, y creo que seguir a Jesús hoy, dentro del carisma ignaciano es un gran desafío. Uno que pasa por la reconciliación y esto significa que, en nuestro país, por muchas razones –entre ellas la polarización política que ha afectado familias, grupos, comunidades religiosas, la Iglesia y otros– hay muchas heridas por sanar. El reto es apostar por el reencuentro desde el amor. Y amar implica apostar por el otro, por la convivencia con el otro, reconociendo su existencia y entendiendo *la unidad en la pluralidad*; es decir, asumiendo la pluralidad no como una amenaza a la unidad, sino como un horizonte. La unidad no es tanto una *cosa homogénea*, sino algo *interrelacionado, interconectado, simbiótico, recíproco...*

Venezuela está fragmentada, está herida; somos un país en duelo. Y los duelos hay que procesarlos también...

Por otra parte, a nivel económico hay una gran desigualdad. Para ello, tenemos que plantearnos el tema de la justicia socioeconómica, de la justicia ante la ley, pero más allá, nos toca sanar los corazones de las personas. No basta el restablecimiento de las instituciones y de la justicia, que es necesaria, hay una tarea de largo aliento que es de sanación, de reconciliación y pasa por el restablecimiento de la confianza.

El gran desafío es atender la emergencia humanitaria compleja en su totalidad, que se expresa en un deterioro y una crisis económica, pero también en una desigualdad socioeconómica y sociocultural aún más grave. Existe toda una

serie de elementos estructurales de tipo económico, político, social y cultural por atender; una crisis sistémica de derechos humanos que ha hecho mucho daño personal y socialmente. Se trata de un *daño antropológico* tal que, desde la perspectiva teológica-espiritual, podría decirse que la mayor crisis que atraviesa hoy el país es espiritual; una crisis de confianza que se nos presenta también como la oportunidad para repensarnos como sociedad y para que surja un nuevo sujeto.

Así, la crisis no sólo es un desafío, sino también un llamado de esperanza. Para repensarnos personalmente, como comunidad y como país, pero recuperando la confianza de nuestra población.



Y, como la Compañía de Jesús es parte de la Iglesia, y la Iglesia es madre, y la madre acompaña, estamos llamados en este momento, sin dejar de atender la dimensión económica, a atender esa crisis de

confianza. Tenemos que plantearnos cómo rehacer el país responsablemente.

-Alfredo Infante el párroco ¿qué tiene que decirle a Alfredo Infante el provincial?

-El Alfredo párroco le dice al Alfredo Infante provincial que ore mucho. Como decía Pedro Arrupe, s.j. en su “Canto del Cisne” (Bangkok, 1981): *Recen. Recen mucho. Los esfuerzos*

humanos no resuelven problemas como estos... necesitamos el auxilio del Señor.

Le diría también que no se olvide de la cercanía con la gente, de escucharles, porque un gobierno sordo hace mucho daño. También que apueste por sanar heridas, por reconciliar, por perdonar, que siga apostando por la gente.

Y le recordaría que los gobiernos son transitorios, pero que la misión que el Señor nos encomienda hoy en Venezuela es un camino a largo plazo, de *largo aliento*, por tanto, que trabaje en aquellas cosas que realmente sean fecundas más que exitosas, y esa diferencia me parece importante precisarla. Se trata de dos paradigmas: uno es el del éxito y el otro radica en la fecundidad, es decir, el paradigma cristiano, por eso Jesús insiste en que, si el grano de trigo no muere, no da fruto. Visto así, el grano de trigo que *quiere ser exitoso* y conservarse, pues no trasciende. Entonces, le diría también que apueste por la fecundidad, por esos procesos de aprendizaje que generan humanidad.

Y, por último, que recuerde que una obra de Dios, como lo es la Compañía de Jesús, no se puede gobernar si no se es discípulo, si no se escucha la palabra de Dios, si no se discierne la realidad.

Reconociendo mis limitaciones, yo asumo esta responsabilidad con profundo agradecimiento y deseo de servir. Pido las oraciones de nuestra gente, para que en todo momento me sostengan e impulsen también.





El hambre se duplica en el mundo y alcanza a 345 millones de personas

El informe del PMA de la ONU alerta de 'decisiones difíciles' en algunos países.

Unos 345 millones de personas padecen inseguridad alimentaria aguda en todo el mundo, más del doble que antes de la pandemia covid-19, señaló un nuevo reporte del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas.

Dentro del 'asombroso aumento' de más de 200 millones de personas en inseguridad alimentaria aguda con respecto a inicios de 2020, hay unas 900 000 que luchan por sobrevivir en condiciones limítrofes con la hambruna.

El conflicto sigue siendo el principal causante del hambre, sostiene la agencia, ya que 70 % de las personas hambrientas del mundo viven en áreas azotadas por la guerra y la violencia.

Para alcanzar el 'hambre cero' propuesto en los ODSS de las Naciones Unidas, se necesita «el hilo conductor de la bue-

na gobernanza»: «Sin compromisos políticos, las principales causas del hambre seguirán sin disminuir», apunta el informe.

Unos 345 millones de personas padecen inseguridad alimentaria aguda en todo el mundo, más del doble que antes de la pandemia covid-19, señaló un nuevo reporte del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas.

“Los conflictos, las crisis económicas, los extremos climáticos y el alza del precio de los fertilizantes se combinan para crear una crisis alimentaria de proporciones nunca antes vistas”, apuntó el reporte del PMA.

Dentro del “asombroso aumento” de más de 200 millones de personas en inseguridad alimentaria aguda con respecto a inicios de 2020, hay unas 900 000 que luchan por sobrevivir en condiciones limítrofes con la hambruna.

Las agencias especializadas emplean una escala en fases, de uno a cinco, para medir la situación alimentaria, entre quienes están cubiertos y quienes ya entrando en hambruna enferman y pueden morir de inanición.

«Quienes no saben de dónde vendrá su próxima comida, es decir, las personas en inseguridad alimentaria en cualquiera de sus fases, suman 828 millones en el mundo»

Quienes según el PMA “no saben de dónde vendrá su próxima comida”, es decir, las personas en inseguridad alimentaria en cualquiera de sus fases, suman 828 millones en el mundo.

Se han identificado medio centenar de serios focos de hambre en 24 países, de los cuales 16 son de África -en Etiopía, Nigeria, Somalia y Sudán del Sur están los casos

más graves-, cinco de Asia, y Guatemala, Haití y Honduras en América.

El PMA asegura que se enfrenta al aumento de personas con hambre aguda “a un ritmo que es poco probable que la financiación iguale”, mientras que el costo de la entrega de asistencia alimentaria está en su punto más alto porque los precios de los alimentos y el combustible han aumentado.

El conflicto sigue siendo el principal causante del hambre, sostiene la agencia, ya que 70 % de las personas hambrientas del mundo viven en áreas azotadas por la guerra y la violencia.

“Los acontecimientos en Ucrania son una prueba más de cómo el conflicto alimenta el hambre, obligando a las personas a abandonar sus hogares, acabando con sus fuentes de ingresos y destrozando las economías de los países”, expone el reporte.

«El hambre se saldrá de control si el mundo no toma acciones climáticas inmediatas»

La crisis climática también es una de las principales causas del fuerte aumento del hambre en el mundo, pues “los choques climáticos destruyen vidas, cultivos y medios de subsistencia, y socavan la capacidad de las personas para alimentarse. El hambre se saldrá de control si el mundo no toma acciones climáticas inmediatas”.



Crisis climática

En tercer lugar, los precios internacionales de los fertilizantes han subido incluso más rápido que los de los alimentos, que alcanzan su punto más alto en diez años.

Los efectos de la guerra en Ucrania, incluyendo el aumento de los precios del gas natural, han afectado aún más la producción y las exportaciones mundiales de fertilizantes, reduciendo los suministros, aumentando los precios y amenazando con reducir las cosechas.

Los costos también están en su punto más alto: los costos operativos mensuales del PMA están en 73,6 millones de dólares por encima del promedio de 2019, “un aumento asombroso de 44 %”.

El extra que ahora se gasta en costos operativos habría alimentado previamente a cuatro millones de personas durante un mes, indica el reporte, y agrega que en países como Nigeria, Sudán del Sur y Yemen, ya enfrentan decisiones difíciles, como reducir las raciones para poder llegar a más personas.

“Eso equivale a tomar del hambriento para alimentar a quien enfrenta la inanición”, una expresión que reitera el PMA para hacer más gráfica la dificultad.

El año pasado, el mundo reunió recursos extraordinarios, con un récord de 14 000 millones de dólares solo para el PMA, para hacer frente a la crisis alimentaria mundial sin precedentes, “pero no es suficiente y necesitamos ir más allá, abordando las causas subyacentes del hambre”.

Para alcanzar el “hambre cero” propuesto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODSS) de las Naciones Unidas, se necesita “el hilo conductor de la buena gobernanza, lo que permite que crezca el capital humano, se desarrollen las economías y que las personas puedan prosperar”, indica el PMA.

«Sin compromisos políticos, las principales causas del hambre seguirán sin disminuir»

Sin compromisos políticos para poner fin a los conflictos armados, y para contener el calentamiento global como se estipula en el Acuerdo de París de 2015, las principales causas del hambre seguirán sin disminuir, agregó el reporte del PMA.-





Principio-bondad: un proyecto de vida

En términos de ética, no se deben juzgar los actos tomados solo en sí mismos. Ellos remiten a un proyecto de fondo. Son concretizaciones de ese proyecto fundamental.

Todo ser humano de forma explícita o implícita se orienta por una decisión básica. Ella es la que confiere valor ético y moral a los actos que pavimentan su vida. Por tanto, ese proyecto fundamental es el que debe ser tomado en cuenta y juzgar si es bueno o malo. Como ambos vienen siempre mezclados, el dominante es el que se traduce por actos que definen una dirección en la vida. Preservada, queda la constatación de que bien y mal siempre andan juntos. Dicho en otras palabras: la realidad es siempre ambigua y acolitada por el bien y por el mal. Nunca están solo el bien por un lado y el mal por el otro.

La razón de esto reside en el hecho de que nuestra condición humana, por creación y no por deficiencia, es siempre sapiente y demente, sombría y luminosa, con pulsiones de

vida y con pulsiones de muerte. Y esto simultáneamente, sin que podamos separar, como dice el Evangelio, la cizaña del trigo.

No obstante esta ambigüedad, lo que de verdad cuenta es la dimensión predominante, si es luminosa o sombría, bondadosa o malvada. Y aquí se funda el proyecto fundamental de la vida. Él define la dirección y el camino se hace caminando. Ese camino puede conocer desvíos, pues así es la condición ambigua humana, pero siempre puede volver a la dirección definida como fundamental.

Los actos adquieren valor ético y moral a partir de ese proyecto fundamental. Él se afirma ante el tribunal de la conciencia, y para personas religiosas, es juzgado por Aquel que conoce nuestras intenciones más secretas y confiere el correspondiente valor al proyecto fundamental.

Seamos concretos: a alguien se le mete en la cabeza que quiere ser, a toda costa, rico. Todos los medios para tal proyecto son considerados válidos: habilidad, engaños, rupturas de contratos, golpes financieros y apropiaciones de fondos públicos, falsificando datos, aumentándoles el valor real y haciendo las obras sin la calidad exigida. Su proyecto es acumular bienes y ser rico. Es el principio-maldad, aunque haga algún bien aquí y allá y cuando es muy rico ayude a proyectos benéficos. Pero siempre que no comprometan su proyecto básico de ser rico.

Otro se propone como proyecto fundamental ser siempre bueno, buscar la bondad en las personas e intentar que sus actos se alineen en esta dirección de bondad. Como es humano, en él también puede haber actos malos. Son desvíos

del proyecto pero no son de tal envergadura que destruyan el proyecto fundamental de ser bueno. Se da cuenta de sus malos actos, se corrige, pide perdón y retoma el camino de vida definido: procurar ser bueno. Esto implica ser siempre, cada día, mejor y nunca desistir frente a las dificultades y caídas personales. Lo decisivo es reasumir el principio-bondad que puede crecer siempre indefinidamente. Nadie es bueno hasta cierto punto y después se para, por estimar que alcanzó su fin. La bondad así como otros valores positivos no conocen limitaciones.

*La bondad así
como otros valores
positivos no conocen
limitaciones.*

En nuestro país hemos vivido, incluyendo multitudes, bajo el principio-maldad. A partir de ese principio todo valía: la mentira, las *fake news*, la calumnia y la destrucción de biografías que, notoriamente, eran buenas. Fueron usados de forma abusiva los medios digitales, inspirados en el principio-maldad. Por esta razón, muchos miles de personas fueron víctimas de la Covid-19 cuando podrían haberse salvado. Indígenas, como los yanomami, fueron considerados infrahumanos e, intencionadamente, abandonados a su propia suerte. En estos fatídicos años de vigencia del principio-maldad más de 500 niños yanomami murieron de hambre y de enfermedades derivadas del hambre. Se desmontaron las principales instituciones de este país como la salud pública, la educación, la ciencia y el cuidado de la naturaleza. Finalmente, de forma insidiosa, se intentó un golpe de estado buscando destruir la democracia e imponer un régimen dictatorial,

culturalmente retrógrado y éticamente perverso por exaltar claramente la tortura.

En ellos había también el principio-bondad pero fue reprimido o cubierto de cenizas por malas acciones que impedían su vigencia, sin destruirlo nunca totalmente porque forma parte de la esencia de lo humano.

Pero el principio-bondad, a fin de cuentas siempre acaba triunfando. La llama sagrada que arde dentro de cada persona jamás puede ser apagada. Ella es la que sustenta la resistencia, inflama la crítica y confiere la fuerza invencible de lo justo y de lo recto. Era el principio-bondad que venía bajo el signo de la democracia, del estado de derecho y del respeto a los valores fundamentales del ciudadano.

A pesar de todas las artimañas, violencias, atentados, amenazas y uso vergonzoso de los aparatos de estado, comprando literalmente la voluntad de las personas o impidiéndoles manifestar su voto, los que se orientaban por el principio-maldad fueron derrotados. Pero nunca hasta hoy han reconocido la derrota. Ellos siguen con su acción destructiva, que hoy ha adquirido dimensiones planetarias con el ascenso de la extrema derecha. Pero deben ser contenidos y ganados por el despertar del principio-bondad que se encuentra en ellos. Juzgados y castigados tendrán que aprender la bondad de la vida y el bien de todo un pueblo y aportar su contribución.

En la historia conocemos tragedias de los que se aferraron al principio-maldad hasta el punto de poner fin a su propia vida en vez de rescatar humildemente el principio-bondad y su humanidad más profunda.

En este final nos inspira tal vez la palabra poética de un autor anónimo de hacia el año 900, que se canta en la fiesta cristiana de Pentecostés. Se refiere al Espíritu que actúa siempre en la naturaleza y en la historia:

Lava lo que es sórdido/Riega lo que es árido/

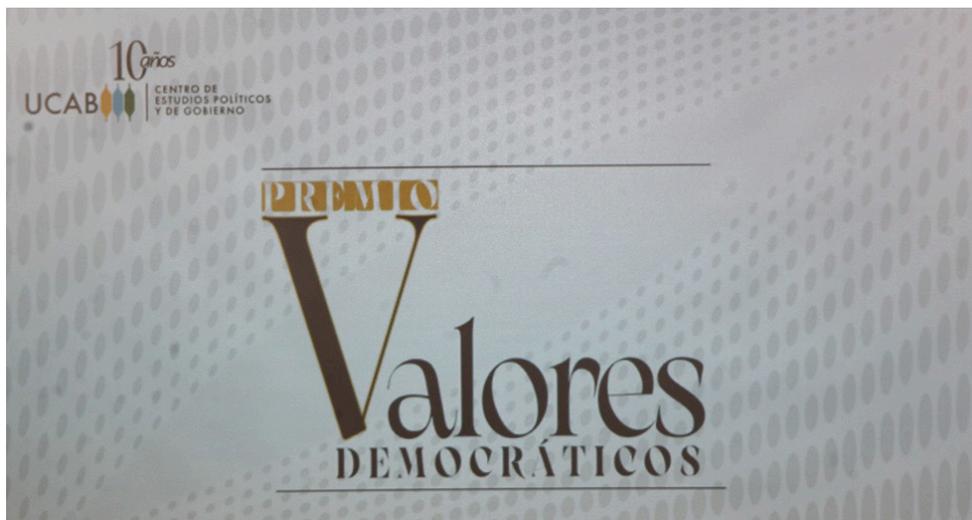
Sana lo que está enfermo.

Dobla lo que es rígido/Calienta lo que es gélido/

Guía lo desorientado.

Leonardo Boff





EL PROVINCIAL DE LOS JESUITAS: «Queda claro que la estrategia de dominación busca aniquilar el pensamiento»

Discurso del Padre Alfredo Infante en el acto de entrega del premio “Libertad de pensamiento”

Caracas, 03 de mayo de 2023

“Si ellos callaran, hablarán las piedras” (Lc19,39-40)

Palabras del Padre Alfredo Infante sj al recibir el premio al valor democrático Francisco José Virtuoso sj en la categoría “Libertad de pensamiento”. 2023.

En primer lugar, agradecer al Centro de Estudios Políticos y de Gobierno de la UCAB en la persona del Profesor Benigno Alarcón y a su equipo, por este premio que recibo en nombre de todas aquellas personas que se encuentran refugiadas en

otros países; de aquellas que han sido encarceladas y torturadas por pensar libremente y comprometerse responsablemente con lo pensado; en un país donde los adjetivos libre y responsable acompañando al verbo pensar son una amenaza para el estatus quo.

Recibir este premio «libertad de pensamiento» es un gran compromiso, primero, porque no lo esperaba, segundo, porque no sé si estoy a la altura de él, pero, si quienes me eligieron lo juzgaron así, lo asumo con agradecimiento y responsabilidad en nombre de aquellos que están convencidos que el acto de pensar libre y responsablemente es un acto humanizador y transformador porque donde hay libertad de pensamiento se abren nuevas posibilidades históricas.

Hago un paréntesis (confieso que cuando me enteré del nombre del premio, sonreí, me resultó curioso que un cura fuese reconocido en la categoría de “Libertad de pensamiento”).

Hoy, los venezolanos vivimos en un país sometido por una coalición dominante, autocrática con vocación totalitaria, que teme al pensamiento libre y responsable porque trastoca sus intereses de poder y, por ello, ha buscado por todos los medios restringir el acto de pensar y comunicar.

Por distintas vías ha ido cercenando las condiciones para impedir que el acto de pensar se despliegue con naturalidad y libertad como derecho humano inalienable:

En primer lugar, se ha restringido el acceso a la información pública. Según la ONG Espacio Público, «En Venezuela se restringe información de alto interés público, de 172 peticiones de información hechas entre 2017 y 2020, el 89% de estas no fueron respondidas». La información científica y académica es

un insumo importante para pensar y producir ideas con ética, desde la perspectiva del bien común. Por eso, hoy en nuestro país las universidades y las ONG's de desarrollo social y de derechos humanos nos hemos visto en la ingente tarea de levantar, sistematizar y producir información con método y rigurosidad científica, aunque, los resultados de las mismas no



puedan ser contrastadas con la información producida por el Estado, pues, esta es inaccesible y cuando se presenta más que información es propaganda.

En segundo lugar, se ha violado sistemáticamente la libertad de expresión

por la vía del acoso, persecución y cierre de medios impresos, televisivos, radiales y portales web, y, CONATEL mantiene bajo amenaza, con un «cuchillo en el cuello» a los medios que están en el aire. Según Espacio Público «La política estatal tiene como propósito explícito o subyacente la construcción social del miedo a expresarse y con ello reducir la circulación de contenidos críticos a la gestión gubernamental».

Queda claro, al armar el rompecabezas, que la estrategia de dominación busca por todos los medios limitar y aniquilar el pensamiento, la producción de ideas y el debate público de altura.

Hay un efecto cascada: la violación al acceso de información impide el acceso a la fuente para fundamentar el pensamiento; la violación del derecho a la libertad de expresión

limita y restringe la circulación y el debate de ideas propios de una democracia, pero, peor aún, el deslave educativo actual pone en riesgo de extinción al sujeto pensante. Por tanto, para que haya libertad de pensamiento, debemos rehabilitar la educación porque es la única vía para que haya sujeto pensante y cultura democrática. Esta es la pretensión del poder: aniquilar la fuente, la expresión y al sujeto pensante productor de ideas. Una especie de logofobia desde el poder.

Pero ¿puede el poder aniquilar la libertad de pensamiento? No. La historia nos muestra que, en el fondo, esta es una vana pretensión y la grafico simbólicamente con una escena del evangelio, la de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén que nos presenta San Lucas, donde los fariseos se dirigen a Jesús y le exigen que calle a sus discípulos Y la respuesta de Jesús es contundente: «si ellos callaran hablarán las piedras» (Lc 19,39-40).

El poder siempre teme que el verbo, el logos, la luz, se haga carne y transforme la historia y ahí radica nuestra esperanza, el fundamento espiritual de la libertad de pensar responsablemente.

Concluyo citando el prólogo de San Juan «Y el logos se hizo carne y hábito entre nosotros» (Jn 1,14).

Recibo este premio con agradecimiento y compromiso, pero sueño, con un país donde no haya que premiar «la libertad de pensamiento» porque sea un hecho natural y cotidiano.

¡Gracias!



Jesús despojado de todo, dijo Francisco en su catequesis, nos recuerda que la esperanza renace diciendo la verdad sobre nosotros, dejando caer las dobleces. La esperanza de Dios nace y renace en los agujeros negros de nuestras expectativas decepcionadas; no decepciona nunca. La cruz: ese madero de muerte, convertido en árbol de vida, “nos recuerda que los inicios de Dios empiezan a menudo en nuestros finales: Él ama obrar maravilla”, dijo el Papa.

El texto bíblico, dijo, termina con estas palabras: «Sellando la piedra» (Mt 27,66). Todo parece terminado, para los discípulos de Jesús, dijo Francisco, esa roca marca el término de la esperanza.

“El Maestro ha sido crucificado, asesinado de la forma más cruel y humillante, colgado en un patíbulo infame fuera de la ciudad: un fracaso público, el peor final posible”.

Escucha y descarga el informe con la voz del Santo Padre

El Pontífice recordó que el desánimo que oprimía a los discípulos no es del todo extraño a nosotros hoy. También en nosotros se condensan pensamientos profundos y sentimien-

tos de frustración, ¿por qué tanta indiferencia hacia Dios? ¿Por qué tanto mal en el mundo? ¿Por qué las desigualdades siguen creciendo y la anhelada paz no llega? ¡Y en los corazones de cada uno, cuántas expectativas desvanecidas, cuántas desilusiones! Y también, esa sensación de que los tiempos pasados fueron mejores y que, en el mundo, quizá también en la Iglesia, las cosas no van como antes... En resumen, aseveró, también hoy la esperanza parece a veces sellada bajo la piedra de la desconfianza.

Jesús despojado de todo, dijo el Papa, nos recuerda que la esperanza renace diciendo la verdad sobre nosotros, dejando caer las dobleces, liberándonos de la pacífica convivencia con nuestras falsedades. Esto es lo que hace falta: volver al corazón, a lo esencial, a una vida sencilla, despojada de tantas cosas inútiles, que son sustitutos de esperanza. Hoy, cuando todo es complejo y se corre el riesgo de perder el hilo, necesitamos sencillez, afirmó, redescubrir el valor de la sobriedad, de la renuncia, de limpiar lo que contamina el corazón y entristece. Cada uno de nosotros puede pensar algo inútil de lo que puede liberarse para reencontrarse. ¡Este es un bonito ejercicio!

La cruz: final de todo. Un nuevo inicio

En la mente de los discípulos permanece fija una imagen: la cruz. Ahí se concentraba el final de todo, dijo el Papa. Pero poco después, los discípulos descubrirían precisamente en la cruz un nuevo inicio.

“La esperanza de Dios brota así, nace y renace en los agujeros negros de nuestras expectativas decepcionadas; y esta, sin embargo, no decepciona nunca”.

Al describir la cruz, ese madero de muerte, dijo Francisco, terrible instrumento de tortura, allí Dios ha realizado el mayor signo del amor. “Ese madero de muerte, convertido en árbol de vida, nos recuerda que los inicios de Dios empiezan a menudo en nuestros finales: Él ama obrar maravillas”. Miramos el árbol de la vida, invitó el Papa, para que brote en nosotros la esperanza: para ser sanados de la tristeza de la que estamos enfermos.

Dios despojado: su humillación es el camino de la redención

Al describir el dolor de Jesús, su humillación. Jesús despojado: de hecho, «una vez que lo crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes» (v. 35). Dios despojado: Él que tiene todo se deja privar de todo. Pero esa humillación, señaló, es el camino de la redención. Dios vence así sobre nuestras apariencias.

“A nosotros, nos cuesta ponernos al desnudo, a decir la verdad; nos revestimos de exterioridad que buscamos y cuidamos, con máscaras para camuflarnos y mostrarnos mejor de lo que somos. Pensamos que lo importante es ostentar, para que los otros hablen bien de nosotros. Y nos adornamos de apariencias, de cosas superfluas; pero así no encontramos paz”.

Jesús despojado de todo, dijo el Papa, nos recuerda que la esperanza renace diciendo la verdad sobre nosotros, dejando caer las dobleces, liberándonos de la pacífica convivencia con nuestras falsedades. Esto es lo que hace falta: volver al corazón, a lo esencial, a una vida sencilla, despojada de tantas cosas inútiles, que son sustitutos de esperanza. Hoy, cuando

todo es complejo y se corre el riesgo de perder el hilo, necesitamos sencillez, afirmó, redescubrir el valor de la sobriedad, de la renuncia, de limpiar lo que contamina el corazón y entristece. Cada uno de nosotros puede pensar algo inútil de lo que puede liberarse para reencontrarse. ¡Este es un bonito ejercicio!

Amar y perdonar a quien te hiere

“Dirigimos una segunda mirada al Crucifijo y vemos a Jesús herido. La cruz muestra los clavos que le atraviesan las manos y los pies, el costado abierto. Pero a las heridas del cuerpo se añaden las del alma. Jesús está solo: traicionado, entregado y renegado por los suyos, condenado por el poder religioso y civil, siente incluso el abandono de Dios (cfr v. 46). Sobre la cruz aparece además el motivo de la condena, «Este es Jesús: el Rey de los judíos» (v. 37). Es una burla: Él, que había huido cuando trataban de hacerle rey (cfr Jn 6,15), es condenado por haberse hecho rey; incluso no habiendo cometido crímenes, es colocado entre dos criminales y se prefiere al violento Barrabás (cfr Mt 27,15-21). Jesús de hecho está herido en el cuerpo y en el alma. ¿De qué forma ayuda esto a nuestra esperanza?”, dijo el Santo Padre, reflexionando sobre esos momentos de dolor de Jesús.

También nosotros estamos heridos: ¿quién no lo está en la vida? ¿Quién no lleva las cicatrices de elecciones pasadas, de incomprendiones, de dolores que permanecen dentro y es difícil superar? ¿Pero también de daños sufridos, de palabras cortantes, de juicios inclementes? Dios no esconde a nuestros ojos las heridas que le han traspasado el cuerpo y el alma, sigue el Papa. La muestra para hacernos ver que en Pascua

se puede abrir un pasaje nuevo: hacer de las propias heridas foros de luz.

“Como Jesús que en la cruz no recrimina, sino que ama. Ama y perdona a quien lo hiere (cfr Lc 23,34). Así convierte el mal en bien, así transforma el dolor en amor”.

Qué hacer con nuestras heridas

El punto no es estar heridos poco o mucho por la vida, sino qué hacer con estas heridas, dijo el papa en su catequesis, tenemos la elección de dejar que las heridas se infecten de rencor y tristeza o unir las con las de Jesús, para que también nuestras llagas se vuelvan luminosas.

“Sí, nuestras heridas pueden convertirse en fuentes de esperanza cuando, en lugar de compadecernos de nosotros mismos, enjugamos las lágrimas de los demás; cuando, en vez de guardar rencor por lo que nos quitan, cuidamos lo que les falta a los demás; cuando, en lugar de hurgar en nosotros mismos, nos inclinamos hacia los que sufren; cuando, en vez de tener sed de amor por nosotros, saciamos a los que nos necesitan. Porque sólo si dejamos de pensar en nosotros mismos, nos encontramos. Y haciendo esto -dice la Escritura- nuestra herida cicatriza rápidamente (cfr Is 58, 8), y la esperanza florece de nuevo”.

Por último, Francisco aconsejó que en estos días santos nos acerquemos al Crucificado. “Pongámonos delante de Él, despojado, para decir la verdad sobre nosotros mismos, quitando lo superfluo. Mirémosle herido, y pongamos nuestras heridas en las suyas. Dejemos que Jesús regenere en nosotros la esperanza”.

**«Sin compromiso político,
las principales causas del hambre
seguirán sin disminuir»**

Naciones Unidas



RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA

Secretariado Nacional del Apostolado de la Oración

<http://apostolado.org.ve/>

 [@aposvenezuela](https://www.instagram.com/aposvenezuela)

 [@aposvenezuela](https://twitter.com/aposvenezuela)

 <http://facebook.com/aposvenezuela>

E-mail: aporlacasta@hotmail.com

Residencia de Jesuitas, Iglesia de San Francisco,
El Silencio, Esq. Pajaritos. Caracas.

Teléfonos

Oficina 0212-832 2024 Residencia 0212-482 2442

Horario de oficina

de lunes a viernes de 9:00 am a 11:30 am